

IGLESIA BIBLICA BAUTISTA EL CAMINO

La Nueva Naturaleza un Regalo de Dios.

Serie fundamentos de la fe.

Pastor Héctor M. Pérez

10/28/2012

Efesios 4:22-24.

La Nueva Naturaleza un Regalo de Dios.

Pastor Héctor M. Pérez Octubre de 2012

T: LA NUEVA NATURALEZA UN REGALO DE DIOS.

L.B: Efesios 4:22-24.

INTRODUCCION:

Al leer Romanos 5: 12; 3:23 y el Salmo 51:5 descubrimos que todo hombre ha heredado una naturaleza caída como consecuencia del pecado de Adán. Ahora el cristiano, aunque continua teniendo esta vieja naturaleza, ha sido bendecido con una nueva naturaleza proveniente de la persona de Dios. Hablo de la naturaleza que todo hombre o mujer recibe en el mismo instante en que decide creer en Jesucristo como su único y suficiente Señor y Salvador personal de su vida, a eso es a lo que la Biblia llama recibir una nueva nacimiento, o sea convertirse en una nueva criatura en Cristo Jesús. Esto quiere decir que la vida vieja pasó, ya no tiene nada que ver con nosotros. Ahora debemos conducirnos con nuestra nueva vida. ¿Cómo debemos conducirnos los que hemos recibido una nueva naturaleza en Cristo Jesús? Consideremos las enseñanzas de la Biblia.

I. Los que hemos recibido una nueva naturaleza debemos despojarnos del viejo hombre (Efesios 4:22).

A. ¿a que se refiere con despojarse del viejo hombre? La palabra despojarse se traduce del vocablo griego “apotithēmi” y que significa Exponer, trasladar, aplazar, reservar, dar a luz, parir. En otras palabras lo que dice es saca de ti todo aquello que formaba parte de tu rutina de vida cuando no eras cristiano.

La Nueva Naturaleza un Regalo de Dios.

B. ¿Cuál es la razón por lo cual se le exige a aquellos que han recibido una nueva naturaleza que se despojen de la vida pasada y del hombre viejo? La respuesta la encontramos en el mismo versículo, porque el hombre viejo, lo que éramos antes está viciado conforme a deseos humanos que son catalogados como engañosos (Efesios 4:22). La palabra viciado se traduce del verbo griego “*phtheirō*” y significa destruir (1 Co 3:17; 2 P 2:12; Jud 10); dañar (2 Co 7:2); depravar, corromper, perversión (1 Co 15:33; 2 Co 11:3; Ef 4:22; Ap 19:2).

C. No despojarse del viejo hombre acarrea consecuencias bien duras sobre la vida de aquellos que no toman esta decisión. Dejemos que la Biblia hable por si misma:

- 1) Quien no rompe con el viejo hombre está en enemistad con Dios (Santiago 4:4).
- 2) Quien no rompe con el viejo hombre será condenado experimentando la muerte segunda (Apocalipsis 21:8).

D. El viejo hombre es el estilo de vida mundano y carnal que llevábamos antes de reconocer a Jesucristo como Salvador y por los cuales tuvimos que pedirle perdón, y que son clasificados como frutos de la carne, veamos a que se refiere (Galatas 5:19-21). Entonces el hijo de Dios debe romper, despojarse de, sacar de dentro de si a, todas estas cosas descritas en Gálatas 5:19-21.

E. La vieja naturaleza ha sido juzgada por Cristo en la cruz (Romanos 6:6) y por tal motivo el creyente debe considerarse muerto a la vieja Naturaleza (Romanos 6:11) victoriosos sobre ella, al rendirle el control

total de toda nuestra vida al Espíritu Santo de Dios (Romanos 6:13-19; 8:1-13).

II. Los que hemos recibido una nueva naturaleza debemos de renovarnos en el espíritu de nuestra mente (Efesios 4:23).

A. La palabra renovarnos se traduce del vocablo griego *“ananeoomai”* ser hecho nuevo, ser renovado, y espíritu se traduce de *“pneuma”* refiriéndose en este texto al ser interior del hombre, o sea nuestra mente, Espíritu, vida, el ser interior: Mt. 5:3; Mt. 26:41; Mt. 27:50; Mr. 2:8; Mr. 8:12; Mr. 14:38; Lc. 1:47; Lc. 1:80; Lc. 8:55; T.R., Lc. 10:21; Lc. 23:46; Jn. 4:23–24; Jn. 11:33; Jn. 13:21; Jn. 19:30; Hch. 7:59; Hch. 17:16; Hch. 18:25; Hch. 19:21; Ro. 1:9; Ro. 8:16; 1 Co. 2:11; 1 Co. 4:21; 1 Co. 5:3–5; 1 Co. 7:34; 1 Co. 16:18; 2 Co. 2:13; 2 Co. 7:1; 2 Co. 7:13; Gá. 6:1; Gá. 6:18; Ef. 4:23; Fil. 1:27; Fil. 4:23; Col. 2:5; 1 Ts. 5:23; 2 Ti. 4:22; Flm. 25; He. 4:12; He. 12:23; Stg. 2:26; 1 P. 3:4; 1 P. 3:19; 1 P. 4:6; Ap. 11:11; Ap. 13:15.

- Entonces los que hemos recibido una nueva naturaleza tenemos que experimentar cambios en nuestra manera de pensar y de ver la vida. Y ¿a que tipo de cambios se refiere?

B. Ya no podemos pensar y ver la vida como hasta ahora la veíamos, sino que ahora hemos de pensar y ver la vida tal y como Dios la ve y quiere que la veamos.

C. El que ha recibido una nueva naturaleza debe comenzar a pensar y ver la vida a la manera de Dios en:

La Nueva Naturaleza un Regalo de Dios.

- La toma de decisiones personales.
- En su manera de conducirse a la hora de tener una relación afectiva y amorosa.
- En su manera de gobernar su hogar.
- En su manera de llevar sus finanzas y su economía.
- En la manera de educar, instruir y criar a sus hijos.
- En la manera de relacionarse con su pareja.
- En la manera de hablar.
- En la manera de vestir.
- En su trato para con otros.
- En la selección de amistades.
- En la selección de actividades en las que debe o no involucrarse.
- En la manera de ver la ética de la vida.

En fin es plantearse en todo tiempo ¿en esta situación que haría Jesús? Y tomar la decisión de actuar como El.

III. Los que hemos recibido una Nueva naturaleza debemos de revestirnos del nuevo hombre (Efesios 4:24).

A. El nuevo hombre es creado en la justicia de Dios, entonces el creyente tiene que estar revestido de la justicia de Dios. Para poder comprender esto hemos de entender a que se refiere cuando habla de justicia en este texto. La palabra griega que se usa es “ikaiosynē” y significa Lo que es recto o justo o bueno, rectitud, integridad, justicia, lo que Dios exige. Entonces el cristiano tiene que estar revestido de lo que es recto, justo, bueno, integro y de las exigencias de Dios, veamos algunos casos de justicia de los cuales debemos de estar vestidos:

- 1) La justicia imputada en el hombre por acción de Dios: Jn. 16:8; Jn. 16:10; Ro. 1:17; Ro. 3:5; Ro. 3:21–22; Ro. 3:25–26; Ro. 4:3; Ro. 4:5–6; Ro. 4:9; Ro. 4:11; Ro. 4:13; Ro. 4:22; Ro. 5:21; Ro. 6:16; Ro. 6:18; Ro. 8:10; Ro. 9:30; Ro. 10:3–4; Ro. 10:10; 1 Co. 1:30; Gá. 3:6; Gá. 3:9; Gá. 3:21; Gá. 5:5; Fil. 3:9; He 11:7; Stg. 2:23; 2 P. 1:1.
- 2) Rectitud demandada por Dios: Mt. 3:15; Mt. 5:6; Mt. 5:10; Mt. 5:20; Mt. 6:33; Mt. 21:32; Lc. 1:75; Hch. 10:35; Hch. 24:25; Ro. 6:13; Ro. 14:17; 2 Co. 6:7; 2 Co. 9:9–10; Ef. 5:9; Fil. 1:11; 1 Ti. 6:11; 2 Ti. 2:22; 2 Ti. 3:16; Tit. 3:5; He. 1:9; He. 12:11; Stg. 3:18; 1 P. 3:14; 2 P. 2:5; 2 P. 2:21; 1 Jn. 2:29; 1 Jn. 3:7; 1 Jn. 3:10; Ap. 22:11.
- 3) Responsabilidades por las que se rinde culto: Mt. 6:1; 2 Co. 9:9–10.
- 4) Una especie de personificación: Hch. 13:10; Ro. 6:19–20; 2 Co. 6:14; Ef. 4:24; Ef. 6:14; 2 Ti. 4:8; He. 5:13; Stg. 1:20; 1 P. 2:24.

La Nueva Naturaleza un Regalo de Dios.

B. El nuevo hombre es creado en la santidad de Dios Efesios 4:24). Santidad se traduce del vocablo griego “hosiotēs” y significa santidad, pero en este caso no está haciendo alusión a la santidad divina sino a la santidad cristiana de la cual debemos estar revestidos los hijos de Dios, de manera que se habla de dedicación, consagración, condición de estar consagrado a Dios El Santo, siervo leal, siervo fiel (Hch 2:27; 13:35; Ap 16:5) actitud y estilo de vida que es exigido de parte de Dios para aquellos que han aceptado a Jesucristo como Señor y Salvador personal de sus vidas.

CONCLUSIONES:

Despojarse del viejo hombre, renovarse en el espíritu de nuestro entendimiento y revestirnos del nuevo hombre, es la evidencia externa de que somos hijos de Dios y hemos recibido una nueva naturaleza.